

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Un partido más de la temporada acabó de una forma muy diferente. Los chicos de 14 años descubren que tengo un pene pequeño, y se proponen demostrármelo a mi y a mi novia.

Relato:

Llevo 10 años siendo entrenador de futbol, normalmente equipos de chavales de 13 a 16 años. Tengo 33 años, soy moreno, 1,80, definido, con barbita de varios días y suelen decir que bastante guapete. Por poner un "pequeño" defecto, mi pene no es especialmente grande, 13cm a máxima excitación y 6cm blanda. La historia que vengo a contar ocurrió el año pasado, al terminar un partido con los chavales que entrenaba, todos ellos de 14 años. Mi novia, me acompañaba siempre a los partidos y, a pesar del frío que hacía, tampoco falta en ese día. Es una chica muy guapa, con tetas grandes y bajita, tenía 26 años en aquel momento. Llevábamos poco tiempo juntos, aún no habíamos hecho nada, ni vernos desnudos tan siquiera. Solo me había tocado un poco el paquete por encima de la ropa.

El partido terminó, ganamos, y como siempre fuimos al vestuario, di una pequeña charla y dejé a los chavales ducharse. Mientras, me fui yo a duchar al vestuario que tenemos para los entrenadores. No quería tardar mucho ya que mi novia estaba esperando y hacía un frío importante en el campo de fútbol. Me desnudé rápido y me dirigí a la ducha, abrí el agua y esperé a que se calentara, pero no ocurrió. Algún problema había con el agua caliente, y me pregunté si en el vestuario de los chicos tampoco había agua caliente. Me colgué una toalla de la cintura y me dirigí al vestuario, donde la humareda me confirmó que ellos sí tenían agua caliente.

- Ei mister, pasa algo? -me preguntó Erik, el capitán-

- Nada, venía mirar si había agua caliente, porque en mi vestuario no hay. Ya veo que aquí si.

- Ah pues dúchate aquí, nosotros ya casi hemos terminado -dijo Isma, el portero-

Yo nunca me suelo desnudar delante de nadie porque tengo un poco de complejo por mi pene, pero supuse que delante de unos chicos de 14 años no tendría de qué preocuparme, al fin y al cabo todavía están entrando en la pubertad. Así que me dirigí a la ducha, con la toalla puesta, y cuando ya no quedaba nadie dentro, todos estaban secándose. Me quité la toalla donde ya no me podían ver y me comencé a duchar. Al poco de empezar, escuché una voz entrando en las duchas (las duchas eran las típicas de los campos de fútbol, todas juntas sin ningún tipo de separación ni nada que impida que todos los que estén duchándose se vean unos a otros. Me giré y vi que era Roi.

- Yo aún no me duché que estaba fuera hablando con mi madre -me

dijo-

Yo seguí a lo mío aunque procurando darle la espalda en todo momento. Lo que si pude observar es que tenía una polla bastante grande para su edad, a pesar de estar flácida mediría unos 11-12cm, poco menos que la mía dura. Además no tenía casi pelos, lo que la hacía más impresionante. Creo que miré demasiado tiempo porque se dió cuenta de que se la había visto, pero me sorprendió mucho lo que me dijo:

- Ya se que no es muy grande, todos la tienen más grande que yo por eso siempre espero para ser el último y ducharme yo solo -me dijo cabizbajo-

Me quedé atónito. En serio esa era la polla más pequeña del equipo??

- Tranquilo, aún eres joven, todavía te tiene que crecer mucho más - le dije yo tratando de quitar importancia y zanjar la conversación-. El sonrió y yo me dirigí a por la toalla para salir de ahí. Pero tuve mala suerte, pisé una baldosa resbaladiza y me caí, menudo golpe. Lleve las manos a la cabeza pero por suerte no había sangre ni nada, solo fue el golpe, así que me incorporé para levantarme. Sabía que donde me había caído nadie me podía ver, lo cual fué un alivio. Pero pronto me di cuenta de que estaba equivocado, no recordaba que Roi estaba en las duchas y desde allí si que me podía ver. Me giré para comprobarlo y justo lo vi delante, venía a mirar si estaba bien, y yo asentí.

- Veo que tuviste un pequeño resbalón, te encuentras bien?

- Si tranquilo, no es gran cosa.

- Si, ya lo veo, me dijo con una sonrisa extraña. Y se fué a la zona de secarse, donde estaban los demás.

Yo no entendí muy bien a que venía la sonrisa, me dejó un poco descolocado. Me giré para coger la toalla y salir del vestuario pero no la encontré. Mierda, seguro que Roi se la había llevado confundido, aunque allí tampoco estaba la suya. Tuve que dirigirme a junto los chicos, eso si, tapandome con las dos manos mis partes.

- Ei Roi, has visto mi toalla? Creo que la has cogido por error - le pregunté.

- Es que yo me la olvidé en casa, además no creo que la necesites para salir del vestuario, o te supone algún "pequeño" problema? Me preguntó Roi con esa sonrisa pícara.

- No pretenderás que vaya desnudo por los pasillos, además tengo que llevarme el bote de champú con una mano, no tengo como cubrirme bien.

- Jajajajaja creo que te sobra con una mano para taparte tu cosita jajajajaja.

Yo no entendía nada, me quedé con cara de poker, por lo que Roi siguió hablando.

- Acabo de vértela cuando te caíste, y no es gran cosa jajajajja - dijo partiéndose de la risa.

Yo traté de excusarme:

- No digas tonterías y dame la toalla. Hace mucho frío, y con el golpe y todo eso puede que la tuviera algo encogida. A vosotros os pasaría lo mismo en mi lugar.

Roi se volvió a reír a carcajadas.

- Por el frío?? hasta mi hermano la tiene más grande incluso cuando sale de la piscina y tiene 10 años jajajaja. La mía es mucho más grande y soy el más pequeño del equipo. Replicó Roi riéndose.

- Si es verdad lo que dices, enséñala y ya se acaba la duda -dijo el capitán Erik.

- Ya me cansé de esta conversación, dame la toalla - dije yo dirigiéndome hacia Roi para hacerme con ella. La agarré con la mano del champú pero no era capaz de quitársela, así que me decidí y solté la mano de mis genitales. Al fin y al cabo, estaba de espaldas a todos, solo Roi podía verme. Además sabía que en un segundo iba a ser capaz de arrebatarme la toalla por lo que pensé que no había de qué preocuparse. Pero fue un error, justo en el momento que liberé mis genitales, escuché un sonido de cámara. Me apresuré a taparme ya con la toalla, pero para mi sorpresa Erik había sacado una foto de mis partes, metiendo el teléfono desde atrás entre mis piernas.

De repente empezó a reírse a carcajadas:

- jajajajaj mirad mirad - dijo llamando a todos sus compañeros-. Roi tenía razón, es enana jajajaja - todos empezaron a reírse, alguno tirado por el suelo. No podía ser, tenían una foto de mi pene, y más encogido que nunca por toda la situación y el frío terrible que hacía. En ese momento mediría 4 o 5cm.

-Erik, borra esa foto, venga. No tiene gracia -supliqué yo.

-Bueno, gracia si que tiene jajajaja -dijo Erik. Vamos hacer una cosa, aquí se intuye lo que hay, pero no se ve del todo bien. Si te quitas la toalla y nos la dejas ver bien a todos, yo borro la foto.

No me quedaban muchas opciones, así que accedí. Me quité la toalla y me quedé desnudo y expuesto ante todo el equipo. Las risas volvieron, alguno casi lloraba de la risa.

- No es tan pequeña - dije yo. Lo importante es el tamaño cuando está dura, y la mía crece mucho.

- Pues ya puede crecer porque ahora mismo es 3 o 4 veces más pequeña que la mía blanda -dijo Erik.

- Hagamos una cosa. Nos empalmamos todos y la medimos, así puedes demostrar lo que dices, yo tengo aquí la regla del cole -me retó David, el más aniñado.

Todos estuvieron de acuerdo, excepto yo:

- Estáis locos si pensáis que me voy a poner duro delante de unos niños como vosotros.

- Bueno, pues supongo que esta foto quedará muy chula en instagram- dijo Erik con una sonrisa malvada en la cara.

Lo cierto es que no tenía muchas opciones. Pero en ese momento, escuché la voz de mi novia llamándome. Con tanta historia estaba tardando mucho y debió ir a buscarme al vestuario. Al no encontrarme allí, estaba llamándome desde el pasillo.

Isma salió a la puerta y se dirigió a mi novia:

- Está aquí en nuestro vestuario, que en el suyo no había agua caliente. Si quieres puedes pasar, ya estamos todos vestidos de

cintura para abajo, menos el míster, pero creo que eso no es un problema grande en absoluto, más bien es un muy pequeño problema. Todos se empezaron a reír, pero mi novia entró.

- Que haces? Tenemos que irnos, por qué estás aún así.

No sabía que decir, pero Erik se adelantó y le dió una explicación.

- Es que resulta que lo hemos visto ducharse, y nos pareció que no tenía una gran cosa entre las piernas, pero está empeñado en contradecirlo. Así que ahora mismo íbamos a comprobarlo, tenemos aquí una regla y nos vamos a medir todos. Nos vendría muy bien una jueza imparcial para que no haya trampas al medir, si quieres nos puedes ayudar -le espetó Erik ante la cara de sorpresa de mi novia.

- La verdad que no parece que tenga una gran cosa - dijo la muy cabrona con una sonrisa pícaro- pero vosotros sois unos niños, no creo que podáis competir a pesar de todo. Sería muy triste que alguno de vosotros la tenga más grande que un hombre.

- Pues ayúdanos a demostrarlo -se apresuró a decir Roi.

Yo no sabía que decir, pero supo mi novia:

- Puede ser divertido. Ponéosla dura y cuando estéis listos yo os mido.

No tardaron un segundo en estar totalmente empalmados pues la visión de mi novia dentro del vestuario mirando sus pollas ya los tenía totalmente cachondos.

- Vamos a empezar con el rival a batir, el entrenador -dijo Sabela, mi novia.

ME quité la toalla y ya estaba totalmente empalmado al igual que ellos, pues la situación aunque algo humillante me tenía a 100.

Además era la primera vez que Sabela me veía la polla.

- Bueno pues la cifra a batir es..... 13cm! Las tengo visto más grandes -dijo ella riéndose. El comentario le hizo gracia a todos que esbozaron una sonrisa.

- Venga os toca chicos. Isma empiezo contigo y ya sigo en el orden que estáis sentados.

Las mediciones empezaron y era desalentador:

Isma 19cm, menudo pollón chico -dijo Sabela.

Roi no está nada mal, 15cm.

Te toca Erik - dijo mi novia. El chico se bajó el pantalón y yo me quedé boquiabierto, igual que mi novia. Era enorme, en serio estos chavales tienen 14 años?? Que está pasando con las nuevas generaciones?? Yo alucino....

- Joder niño, esto es enorme, 20cm, que barbaridad, la de mi novio parece de juguete al lado de la tuya jajajaja.

Juan 16cm.

Hugo 17cm

Diego 17.5cm

Aarón 17cm

Mario 18.5cm

Rafa 16.5cm

Brais 16cm

Joder al final va ser cierto que la de Erik es la más pequeña de todas, pensé yo. Aun tenía la esperanza de que David la tuviese muy pequeña, pues era el más añorado del equipo, no parecía haber entrado en la pubertad todavía. Mi novia siguió midiendo:

Alex 17cm

Adri 16cm
Iker 15.8cm

Ya solo quedaba David, no podía ser, todos la tienen más grande. Mi última esperanza era David, yo tenía mucha confianza. David empezó a bajar el pantalón lentamente, queriendo darle un poco de emoción, pero pronto descubrí que poco emocionante iba a estar. Según fue bajando el bóxer empezó a aparecer una auténtica anaconda, parecía no tener fin, aún no se intuía la punta y aquello era ya mucho más grande de lo que yo podría soñar tener. La cara de mi novia era un poema. Por fin llego al final y aquel tremendo pollón quedo a la vista. Mi novia no se lo esperaba, estaba arrodillado frente a aquel chico para medirle la polla y casi se lleva un pollazo en la cara por acercarse demasiado. Buenom quien iba pensar que aquello iba a llegar tan adelante, las cosas como son. Yo ya sabía que había perdido, me sentía humillado, y eso no mejoró tras la medición de Sabela.

- David 23cm, sin duda el ganador. Es casi el doble que la de mi novio -se rió mi novia. David sonreía con orgullo, la verdad que yo no me lo podía creer.

- Teníamos razón, eres el más pequeño del equipo, que triste tener esa pollita jajajaja -rió Erik.

- Creo que esto merece una foto, David ponte junto tu entrenador, mereces inmortalizar el momento.

David vino junto mía, yo me sentía totalmente humillado, puesto en mi sitio por unos crios de 14 años. Y la foto no ayudaba en nada, ahí tenía a mi lado a un niño al que le sacaba 2 cabezas de alto, pero su polla eclipsaba la mía, era casi el doble de grande. Mi novia sacó foto desde varios ángulos recreándose.

- Mira desde este lado solo se ve la tuya David, tapas la de el por completo -dijo Sabela y todos se rieron- creo que mi hombre se merece un premio -dijo mi novia poniéndose de rodillas ante nosotros dos.

Yo me quedé muy sorprendido, nunca habíamos hecho nada y ahora se iba a poner a chuparmela delante de todos estos niños?? Pero pronto salí de dudas:

- Tu vete con tu mierda de polla al otro vestuario y vístete, que el premio es para el hombre -dijo mirandome y guiñando el ojo a David. Resignado me fuí, además no quería ver lo que estaba a punto de pasar, no quería humillarme más aun delante de los chavales. Una hora tardaron en salir del vestuario. Uno a uno fueron saliendo, con una enorme sonrisa, y repitiendo comentarios del tipo:

"que bien la chupa tu novia"

"que zorra es, da atendido 3 pollas a la vez"

Y más cosas de ese estilo. La muy zorra se la había chupado a todos. Los últimos en salir, los 3 más pollones del equipo (Isma, Erik y David) junto a mi novia.

- Contentos con la mamada? -pregunté yo indignado ya.

- Mamada? jajajaja. Nos la hemos follado pringado -dijo Erik. Le ocupamos los 3 agujeros a la vez, menuda zorra, no se que vas hacer con tu pollita después de que nosotros la hayamos roto por todos sus agujeros -los 4 empezaron a reir.

Todos se fueron a su casa, mi novia me dejó, me dijo que cuando

empezamos no pensó que hubiese este "pequeño" problema. Ese día perdí todo el respeto del equipo, hacían lo que ellos querían bajo amenaza de enseñar las fotos de mi gusanito.